

12. D.O.G. 11 noviembre 1936. p. 570.
13. D.O.G. 19 noviembre 1936. p. 1.505.
14. D.O.G. 15 noviembre 1936 p.---
15. D.O.G. 23 marzo 1937. p. 1.223.
16. D.O.G. 1 abril 1937. p. 4.
17. D.O.G. 20 abril 1937. p. 110.
18. D.O.G. 2 marzo 1937. p. 382.
19. D.O.G. 30 abril 1937. p. 349.
20. MARTI IBÁÑEZ, Félix. Glosari d'una campanya sanitaria de guerra. Servicio histórico militar. Sección Guerra de Liberación. Ar. 56, Leg. 556, Carp. 8, Doc. 6/27. Madrid.
21. Ciutadà que has de devant la Guerra Aerea?. Comissariat de Propaganda. Consell de Sanitat de Guerra.

LA ASOCIACION DE MEDICAS ESPAÑOLAS (1928-1936) Y SU FUNDADORA, DOCTORA ELISA SORIANO (1891-1964).

Ortiz Gómez, T.

Departamento de Anatomía Patológica e Historia de la Ciencia. Universidad de Granada.

En esta comunicación pretendemos el estudio de la Asociación de Médicas Españolas (1928-1936) (AME) basándonos fundamentalmente en los documentos de la misma que hemos consultado en el archivo personal de la doctora Elisa Soriano (1). De esta médica, que fué secretaria general y principal impulsora de la asociación, realizamos a su vez un breve esbozo biográfico. A través de la prensa médica y femenina de la época hemos completado la información, además de medir la proyección de la AME en dos medios con los que estaba directamente vinculada (2). Datos numéricos procedentes de Anuarios Médicos y Colegios profesionales complementan las fuentes utilizadas.

LA ASOCIACION DE MEDICAS ESPAÑOLAS (3).

Fuó fundada por un grupo de quince licenciadas y doctoras en Medicina en abril de 1928. A primeros de ese mes presentaron sus estatutos en la Dirección General de Seguridad, y el día 14 se constituyeron como Asociación, eligiendo su primera Junta Directiva. Concepción Aleixandre, veterana de las médicas del momento, era la Presidenta Honoraria y Trinidad Arroyo, oftalmóloga vallisoletana, Presidenta efectiva; la Secretaría General corría a cargo de la doctora Elisa Soriano (4). Hasta el año 1936 tuvo al menos 26 socias, y en concreto en el año 1931 contaba con 22 (5).

Tales cifras suponían un contingente importante del total de médicas de ese momento. En 1930, en el colegio de Médicos de Madrid había registradas catorce médicas, once de las cuales eran miembros de la A.M.E. En el conjunto del país las profesionales colegiadas alcanzaban, según el Anuario Médico de España (1930-31), un total

de 51, aunque otras informaciones cuyas fuentes desconocemos, hablan de cien (6).

Dependiendo de estas cifras, la proporción de médicas miembros de la AME se movía entre un 44% y un 22%, indudablemente una elevada participación.

Siendo la mayoría de médicas de la AME residentes en Madrid, las había de otras ciudades, como dos de Sevilla, una de Huelva y otra de Valencia, alguna de las cuales incluso pertenecía a la Junta directiva. En cuanto a su procedencia universitaria, el núcleo principal se había formado asimismo en Madrid, pero también había licenciadas en las facultades de Santiago de Compostela, Valencia, Sevilla, Granada y Valladolid.

La mayoría de socias estaban entre las primeras mujeres que habían cursado estudios en las distintas Facultades de Medicina y algunas ya tenían experiencia en movimientos asociativos femeninos. En concreto cinco de las quince fundadoras procedían de la Juventud Universitaria Femenina (JUF), organización que presidió Elisa Soriano desde su creación, en 1919, hasta 1924 (7).

La JUF a su vez estaba, junto a otras asociaciones de mujeres, en la órbita de la Asociación Nacional de Mujeres Españolas (ANME), grupo cuyo fin era "la defensa de los intereses morales y materiales de la mujer". La ANME fué la organización feminista más fuerte de su tiempo, y destacó en la lucha por el derecho de la mujer al voto, manteniendo una posición política de centro. Promovió el asociacionismo femenino en general y la formación de la JUF en particular. En su junta directiva figuraba como vocal nato la Presidenta de la JUF, a principios de los años veinte Elisa Soriano (8).

El entramado de socias existentes entre la JUF y la Asociación de Médicas Españolas no era el único aspecto en común de las dos asociaciones. Ambas partían de una renuncia expresa a entender de "temas religiosos y políticos" y coincidían sobre todo en su objetivo internacionalista, que en el caso de la AME figuraba en sus estatutos como el segundo de sus fines (9).

La AME se hallaba, desde luego, más en consonancia con

con el movimiento de mujeres españolas de su tiempo que con el movimiento médico femenino norteamericano, origen de la asociación internacional con la que inmediatamente se vinculó la española. Por su parte, la Americna Medical Woman's, Association (AMWA) también hallaba sus raíces en el movimiento feminista norteamericano que a finales del s. XIX llamó a las médicas a asociarse; el hecho añadido de que los médicos varones norteamericanos no las admitieran en "su" asociación, la A.M.A., hasta los años veinte, fué un factor determinante que desde luego no tuvo igual entre la profesión española de este siglo. La AMWA luchó por la igualdad de oportunidades y abordó temas socialmente comprometidos desde una perspectiva progresista y feminista. Entre ellos, abogó por la liberalización del control de natalidad, la implantación de seguros médicos y la reforma del aborto (10), además, en 1919, la creación de una Asociación internacional con unos fines propios y suficientemente generales como para poder agrupar a muy distintos sectores de médicas.

Las actividades de la AME, fueron fundamentalmente capitalizadas por su contacto con este movimiento internacional de mujeres médicos y, en tiempos de la República, por su participación activa en temas extra médicos y prosufragistas, en clara contradicción con sus estatutos, de los que obviaron los puntos antes reseñados cuando la situación política lo favoreció. Sus acciones en este terreno no fueron autónomas sino en colaboración con la ANME, junto a la cual, por ejemplo, distribuyeron panfletos pidiendo el voto de las mujeres y, una vez conseguido este, organizaron, junto a asociaciones feministas un homenaje a Clara Campamor, la que fuera principal defensora en las cortes de las igualdad de derechos políticos de la mujer (11).

La AME se integró en la Medical Women's International Association (MWIA) en el mismo momento de su fundación, en 1928. Por entonces esta federación internacional llevaba nueve años de actividad, tras su constitución en 1919 en Nueva York, al impulso de la American Medical Women's Association y del American Women's Hospital Committee. Su primera presidenta, la norteamericana Esther Lovejoy, opinaba

que "las mujeres pueden tener una influencia creciente para el bien, y las mujeres médicas pueden convertirse en educadoras y asumir un interés más activo, más emprendedor en el mundo médico y político del futuro" (12).

De acuerdo con ello, los objetivos de la MWIA eran fomentar la cooperación de las médicas en cuestiones relativas a higiene internacional y crear lazos entre las médicas de todos los países, apoyando sus intereses comunes y dándoles ocasión para reunirse y comunicar cuestiones relativas a la salud y bienestar de la humanidad (13).

La AME envió representantes a dos congresos, los celebrados en 1928 en Bolonia y en 1929 en París. Al primero, cuyo tema era la Protección a la Infancia, acudió Elisa Soriano comisionada por el Ministerio de Instrucción Pública. Era el debú de la representación Española que aportó a la mesa todas las publicaciones de la Junta Suprema de Protección a la Infancia ("Boletín; tribunales para niños; reformatorios, colonias de trabajo") y las de la lucha contra la tuberculosis, todo lo cual fué completado con unas palabras de la doctora Soriano acerca de la labor del Estado, Diputaciones, Municipios y particulares para proteger al niño física y moralmente (14).

Al siguiente congreso Elisa Soriano fué acompañada de Cecilia García de Cosa, flamantes médicas, ambas, de la marina civil española, a cuyo cuerpo habían accedido por oposición meses atrás (15). Elisa, y probablemente su colega, acudía como "delegada sanitaria" y con pasaporte diplomático expedido por el Presidente del Consejo de Ministros (16). Los temas del congreso fueron "Educación Sexual de niños y adolescentes" y "los analgésicos en el parto". No conocemos la contribución española a excepción del informe que su secretaria presentó dando cuenta de la situación de las médicas en nuestro país. En el mismo, con aire triunfal y cierto nacionalismo latente, se aseguraba que "el ejercicio profesional de la mujer médico en España no tiene límite de ningún género pudiendo ocupar los puestos más elevados si su capacidad intelectual se lo permite" (17). Aunque parecía olvidarlo, Elisa Soriano había experimentado, en su persona, los inconvenientes de ser mujer en el ejercicio de la medicina, y

sólo su propio tesón la había ayudado a salir airosa en la mayoría de ocasiones.

La AME no volvió a acudir que sepamos a ningún otro congreso de la asociación. Tras faltar al que en 1931 se celebró en Viena, Elisa Soriano intentó acudir en 1934 a Copenhague, pero la falta de ayuda económica oficial para ello, como había sucedido en los anteriores, la hizo desistir (18) y desde entonces su contacto con la MWIA se limitó a comunicaciones epistolares y al pago más o menos regular de las cuotas correspondientes.

La AME aparece, a la luz de los datos, fuertemente unida al particular esfuerzo de la doctora Soriano y probablemente, aparte el movimiento inicial, no tuvo mucha más proyección entre las médicas que fueron incorporándose a la profesión hasta los inicios de la Guerra Civil. Su repercusión pública en la prensa médica, y aún femenina, de la época es mínima y las veces que la AME aparece citada es vinculada al currículum de Elisa Soriano o en trabajos de los que ella es autora. Posiblemente la sociedad de los primeros años treinta, y dentro de ella la profesión médica, fué bastante indiferente a este movimiento de médicas, pero nos parece que esa indiferencia estaba ya en el fondo de los planteamientos de la ~~de-la~~ AME, a la que le faltó una pizca de radicalidad, de militancia feminista, que hubiera favorecido encontrar unos orígenes y objetivos claros en virtud de los cuales el relativo conformismo con que encararon su rol dentro de la profesión, no habría tenido lugar.

Después de 1936 la asociación, siguiendo el mismo destino que la mayor parte de movimientos asociativos, partidos y agrupaciones en general, desapareció del panorama social español. Sin embargo su principal líder e impulsora no abandonó la esperanza de reconstruir la asociación. En 1954 intentó obtener el permiso para una "Asociación Española de Mujeres Médicos", de estatutos casi literalmente iguales a los de la AME, pero nunca obtuvo la aprobación necesaria para ponerla en marcha. Ni siquiera la visita de la MWIA a España en ese mismo año con el claro objeto de contribuir a su reorganización, fueron efectivos. No obstante Elisa Soriano aún vivió para ver cómo otra

asociación de parecido nombre a la que fundara en 1928, se creaba en 36 años después promovida por un grupo de pediatras valencianas. La Asociación Española de Mujeres Médico que tuvo como primera presidenta a la doctora Lola Vilar es ya otro capítulo.

LA DOCTORA ELISA SORIANO (1891-1964).

Nació en Madrid donde vivió toda su vida. La temprana muerte de su madre propició que fuera el padre, ginecólogo madrileño, quien se ocupara de su educación, la cual una vez superados los estudios primarios se dividió entre la formación habitual en su tiempo para una niña de /posición (estudios de música y cultura general con profesores particulares) con lo inusual de una amplia cobertura de lecturas y la intensa vida al lado de su padre, en la que las discriminaciones relacionadas con su corta edad y su condición femenina fueron mínimas. Se ha escrito, y sus amigos lo refrendan, que Elisa era inseparable compañera del doctor Soriano y Surroca (1865-1939) con quien acudía a las visitas domiciliarias a enfermos, a sesiones científicas y congresos; juntos iban asiduamente a las funciones de teatro y hacían deportes por las calles y alrededores de Madrid. A los dieciocho años decidió ampliar sus estudios, y cursó Bachiller en dos convocatorias en los años 1910 y 1911. En un año más hizo Magisterio y se matriculó de algunas asignaturas del primer año de Medicina.

Fué la tercera mujer que estudió en la Facultad de Medicina de Madrid, y la única de su promoción. Durante sus estudios gozó del constante apoyo y estímulo del Dr. Sebastián Recasens (1863-1933), catedrático de ginecología y decano de la Facultad de Medicina de Madrid, quien también la orientó a especializarse en Oftalmología.

En 1920 obtuvo el doctorado con una tesis titulada "Contribución al estudio de los tumores malignos de la órbita" y a partir de entonces su actividad profesional estuvo centrada por la dedicación a su especialidad (fué oftalmóloga del Instituto de Oftalmología, de la Beneficencia General desde 1923) y a la enseñanza de Higiene y Fisiología como profesora de la Escuela Normal de Madrid.

La inquietud e inteligencia de esta mujer y su conciencia

de serlo, junto a una desbordante capacidad de trabajo hicieron que no se limitara a su tarea como médica y maestra, sino que su actividad se desarrolló en innumerables campos, todos con el nexo común de una clara preocupación social.

Dentro de sus actividades asistenciales es inevitable citar su trabajo como médica inspectora de emigración a bordo de dos barcos de pasaje tras ganar la oposición de médico de la Marina Civil en 1928, su colaboración con la "Gota de Leche" del doctor Ulecia como oftalmóloga, su actividad en el Patronato de Ciegos - precursor de la actual O.N.C.E.- y en la Cruz Roja Española, o su vinculación, en distinto grado, a sociedades higiénicas y sociales como Protección escolar, Protección médica, Comité Femenino de Higiene Popular o Sociedad Española de Higiene.

Fué colaboradora habitual de la revista La Medicina Social Española (1916-1920) y de El Siglo Médico en los años veinte, publicando ocasionalmente en otros periódicos de diversa índole. Sus artículos periodísticos, aparte reseñas a libros de su especialidad y temas higiénicos, abundaron en la comunicación de ideas o descripción de situaciones sobre la vida de las médicas y la situación de las mujeres en general.

Este último aspecto no es sino expresión de su compromiso con la lucha por la igualdad de derechos políticos y sociales de las mujeres, compromiso que ejemplifica su participación activa en asociaciones feministas como la JUF o el Lyceum Club.

Respecto a la ideología política de Elisa Soriano, podríamos decir en términos muy amplios que era conservadora y que a pesar de haber militado en tres formaciones distintas entre 1924 y 1936 sus principios feministas prevalecieron sobre el ideario de estos grupos. Según su propia declaración en una instancia que cura en 1941 a la superioridad para cobrar los haberes de su trabajo en el período de guerra, militó en Unión Patriótica "desde su fundación a su disolución" (es decir entre 1924 y 1929) y en Falange Española desde abril de 1936. En torno al año 1934 estuvo afiliada al partido Radical, y como militante del mismo aparecía en una entrevista en

un periódico femenino; hacía constar que no se decidió a la militancia hasta que la mujer obtuvo el derecho al voto, contrastando con los datos sobre su militancia anterior, que no constan directa ni indirectamente recogidos en más documentos que el citado. La contradicción que existe no nos parece fundamental para profundizar en la vida de nuestra médica, que desarrolló su actividad al lado de intelectuales de muy distintas ideas políticas y un único objetivo de "mejoramiento y engrandecimiento de la mujer española" (19).

La doctora Soriano fué una mujer de reconocido prestigio en los años veinte y treinta de este siglo. El hecho de ser la "primera mujer" en buen número de las actividades que desarrolló, conllevó una parte importante de su proyección pública. La otra parte vino de la mano de su vinculación feminista y entre ambas relegaron a un segundo plano la proyección de su trabajo como oftalmóloga y maestra (20).

NOTAS.

1.- El archivo es ahora propiedad de D^a Guadalupe García de Quevedo a quien agradezco las facilidades que me brindó para su consulta. Mi agradecimiento no es menor a Concha Fagoaga, a través de la cual tuve conocimiento de la existencia del archivo y me puse en contacto con su propietaria. Cuando en adelante nos refiramos al archivo lo citaremos como AES.

2.- Las revistas consultadas han sido: Actividades de la Asociación Española de Mujeres Médicos (1968-1971); La Medicina Social Española (1916-1920); Mundo Femenino (1929-1933); El Siglo Médico (1927-1932); Vida Médica (1927-1936); La Voz Médica (1927-1930) y La Voz de la Mujer (1927-1931).

3.- La Asociación aparece nombrada al menos de tres formas distintas tanto en publicaciones, como en documentos internos. El nombre AME consta en los documentos oficiales (Estatutos, Acta de Constitución) y es por ello el que estamos manejando. Las otras denominaciones son "Asociación Española de Mujeres Médicas", que aparece en las fichas de adhesión a la asociación o "Asociación Nacional de Mujeres Médicos", ampliamente utilizado por la propia doctora Soriano en la prensa (y en notas personales) sobre todo en fechas posteriores a su etapa de funcionamiento.

4.- Elisa Soriano se denominaba en escritos posteriores como fundadora y presidenta de la AME. Sobre lo segundo no tenemos evidencia alguna.

5.- Carta a la Asociación Internacional de Mujeres Médicas en AES carpeta "Mujeres Médicos Internacional". En 1929 Elisa Soriano, en su Informe presentado al Congreso Internacional de Mujeres Médicos de París (AES, carpeta "Mujeres Médicos Internacional"), fijaba en 30 el número de socias. Nosotros sólo hemos encontrado documentación de 26.

6.- Elisa Soriano en el Informe al Congreso citado en la nota anterior, calculaba que "plus de cent femmes exercent cette profession", cifra a nuestro juicio excesiva.

7.- A propósito de la JUF, véase FAGOAGA, C. (1985). La voz y el voto de las mujeres, Barcelona, Icaria, pp. 143-151.

8.- ESTATUTOS de la Asociación Universitaria Femenina de Madrid (1929). Madrid, Establecimiento Tipográfico (AES, Carpeta "Asociación Universitaria Femenina") y ESTATUTOS de la Asociación de Médicas Españolas (Ejemplar mecanografiado y sellado, en AES, carpeta "Mujeres Médicos España").

9.- FAGOAGA, C. (1985). op. cit. Sobre la ANME véase además SCANLON, G. (1986). La polémica feminista en España. Madrid, pp. 200-212.

10.- LOPATE, C. (1968). Women in Medicine, Baltimore, John Hopkins Press pp. 16-18. WALSH, M.R. (1978). Doctors Wanted: No woman need apply sexual barriers in the medical profession 1835-1975. New Haven, Yale University Press, pp. 216 y ss.

11.- FAGOAGA, C. (1985), op. cit., p. 191.

12.- Doctora Morani (1968) Actividades de la Asociación Española de Mujeres Médicos, 1, nº 1.

13.- STATUS de l'Association Internationales de Femmes Médecins, Moulins Crepin-Lablond en Cie. (AES, Carpeta "Mujeres Médicos Internacional").

14.- SORIANO, E. (1928). Sobre el Congreso Internacional de mujeres médicos. El Sol, 26 julio.

15.- Cecilia García de Cosa, sevillana domiciliada en Madrid, no pertenecía a la Directiva de la AME. Años después y hasta su jubilación, sería Directora de Sanidad del Puerto de Algeciras. Ambas fueron las dos primeras mujeres que entraron a este Cuerpo. (AES).

16.- Pasaporte, en AES, carpeta "Certificados".

17.- Informe presentado al Congreso Internacional de Mujeres Médicas, París 1929 (AES, Carpeta "Mujeres Médicos Internacional").

18.- En oficio al director General de Sanidad, años 1934, agradece haber sido nombrada para representar a España en el Congreso de Copenhague (suponemos que previamente así lo había solicitado) pero renuncia a ir ya que el nombramiento no "devenga dietas ni emolumentos de

clase alguna". (AES. Carpeta "Congresos").

19.- La frase es de Victoria Kent, miembro de la JUF, en Conferencia en el Ateneo de Madrid sobre el Congreso Internacional de Estudiantes celebrado en Praga, Victoria Kent había ido a la conferencia en representación de la JUF y fué presentada al auditorio por la doctora Soriano. (AES, Carpeta "Publicaciones").

20.- Otras referencias biográficas sobre Elisa Soriano son: PERTEJO, J. (1968). Doctora Elisa Soriano Fischer Actividades de la Asociación Española de Mujeres Médicos, 1, nº 1, 39-41; VEGA, F. (1962) La doctora Elisa Soriano, Dígame, 3 de abril; ALVAREZ SIERRA, J. (1961). El feminismo universitario. La primera mujer que ha sido médico de hospital ABC, 16 de noviembre. A principios de los sesenta, con motivo de su jubilación las entrevistas y reseñas biográficas fueron abundantes. En los años veinte y primeros treinta también su proyección pública fué notable; nosotros contamos con doce artículos y entrevistas en diversas publicaciones en este período; en el AES los recortes de prensa se multiplican, aunque no siempre consta de donde proceden.

RELACION DE MEDICAS QUE PERTENECIERON A LA ASOCIACION DE MEDICAS ESPAÑOLAS ENTRE 1928 Y 1936.

NOMBRE	Lugar de Licenciatura	Lugar de residencia en 1930	Dedicación profesional	Categoría en AME	Miembro de JUF
Concepción ALEXANDRE	Valencia	Madrid	Ginecología	Presidenta de Honor, F	sí
Trinidad ARROYO	Valladolid	Madrid	Oftalmología	Presidenta, F	--
María BARDAN MATEU	--	Madrid	Médico de urgencias.	Socia	sí
Josefa CHABAS MARTIN	--	Madrid	--	Tesorera, F	--
M ^a Luisa DELGADO TELLECHEA	--	Madrid	Ginecología	Vocal, F	sí
María ESCALERA	--	--	--	--	--
Jimena FERNANDEZ DE VEGA	Santiago Comp.	Madrid	Laboratorio	Socia	--
Leonor GAONA CONSTANTE	Granada	Madrid	Medicina general.	Socia	--
Cecilia GARCIA DE COSA	Sevilla	Sevilla	Sanidad	F	--
Juana GARCIA ORCOYEN	Madrid	Madrid	Médico urgencias.	Socia	sí
Nieves GONZALEZ BARRIOS	--	Madrid	Puericultura	Vicepresidenta, F	sí
Ticiana de ITURRI LANDAJO	Sevilla	Sevilla	Ginecología	F	--
Teresa JUNQUERA	--	--	---	Viasecretaria	--
Rosario LACY PALACIOS	Madrid	Madrid	Puericultura	Vicepresidenta, F	sí

NOMBRE	Lugar de Licenciatura	Lugar de residencia en 1930	Dedicación profesional	Categoría en AME	Miembro de JUF
AMPARO MOWMENEU FERRER	--	Madrid	Laboratorio	Contadora, F	--
María del MONTE	--	Tetuán	Cirugía Puericultura	Socia	sí
Pilar NIÑO MAS	Madrid	Madrid	Pediatría	Socia	sí
Daniela NUÑEZ BACHILLER	--	--	--	Socia	--
Luz OCINA LANDA	--	Madrid	Pediatría	Socia	sí
AMPARO PARRILLA	--	--	--	Vocal, F.	--
Soledad RUIZ CAPILLAS	--	--	--	F	--
Elisa SORIANO FISCHER	Madrid	Madrid	Oftalmología	Secretaria general, F	sí
Loreto TAPIA ROBSON	Madrid	Huelva	Puericultura	Vicesecretaria, F	--

(F): Socia fundadora.

(-): Carecemos de información.

AME: Asociación de Médicas Españolas.

JUF: Juventud Universitaria Femenina.

FUENTES PARA EL ESTUDIO DE LA PROFESION MEDICA EN EL SIGLO XX.

Ortiz Gómez, T.

Departamento de Anatomía Patológica e Historia de la Ciencia.
Universidad de Granada.

La necesidad de trabajos que estudien desde un punto de vista cuantitativo las características de la profesión médica a lo largo del tiempo, nos parece fundamental para completar en análisis global de la misma, demasiado centrado hasta fechas recientes en la investigación de sus figuras más destacadas. Tales análisis pueden ofrecer una realidad distorsionada de lo que en épocas pasadas fue el ejercicio de la profesión que las élites, como tales, fueron minorías y resulta patente que la extrapolación de conclusiones sobre ellas a la generalidad del colectivo profesional nos es el método correcto para entender la forma del ejercicio médico a lo largo de la historia. A para que los análisis cuantitativos, la investigación en la vida profesional cotidiana de médicos y grupos sanitarios, se nos revela factor clave para una visión integradora de la práctica médica en la sociedad de su tiempo.

En esta comunicación vamos a ceñirnos a la descripción y análisis crítico de diversas fuentes para el estudio de la profesión médica en el siglo veinte. Nos basamos para ello en la investigación que hemos realizado en el marco geográfico de Andalucía (1).

Hemos clasificado el material utilizado distinguiendo entre Fuentes principales y Fuentes accesorias. En el primer caso se trata fundamentalmente de documentos generados por los Colegios de Médicos hasta ahora nunca utilizados, en el caso andaluz, con fines parecidos a los que guía nuestra investigación (2). En el grupo de las Fuentes accesorias distinguimos dos subgrupos: uno está compuesto de fuentes habituales en estudios sobre profesión y asistencia médica en España; el otro son fuentes escasamente conocidas, que nosotros hemos localizado en diversas bibliotecas y cuyo contenido nos parece